

La pasión de

Hay personas para las que la música es una parte consustancial de su vida, personas que no conciben su existencia sin el goce diario de las creaciones de sus compositores favoritos con el mejor equipo posible.

TEXTO Y FOTOGRAFÍA SALVADOR DANGLA



una vida



La instalación del mes



Tan impresionante como efectivo, el previo/procesador AVP-A1UD de la japonesa Denon gestiona magistralmente el sonido multicanal sin renunciar a un toque audiófilo.

Aunque los placeres intelectuales me seducen mucho, reconozco que los de tipo físico, material –no necesariamente sexo; no van por ahí las cosas- me van todavía más por aquello de mi hedonismo consumado. Dicho de otro modo: con la salvedad del acceso al conocimiento, que para mí es una bendición que deberíamos saber disfrutar sin moderación todos y cada uno de los habitantes de este maltratado planeta, siempre he preferido lo intrascendente, por sofisticada que sea su presentación formal, a lo trascendente. Y sin embargo, quizá por la lógica atracción que despierta en uno aquello que no es capaz de hacer o también por esa culpa tan típicamente judeocristiana que con tanta vehemencia –en ocasiones excesiva- criticaba el general Friedrich Nietzsche, debo aceptar que quienes

de verdad son capaces de abstraerse de los goces terrenales no sólo merecen mi máximo respeto sino mi más absoluta admiración. Más de un lector de ALTA FIDELIDAD se preguntará qué hay de trascendente en nuestra pasión por el sonido absoluto y la imagen perfecta, por cuanto en la mayoría de los casos acaba siendo fuente de frustraciones como consecuencia de unos objetivos jamás alcanzados o, peor aún, definitivamente inalcanzables, por no citar lo que comporta la componente pecuniaria de unos productos y equipos que, a medida que ascendemos en nuestra particular escala de exigencia, resultan más y más onerosos. Pues sí: bien llevada, nuestra afición sí tiene una componente trascendental que en los casos más extremos es casi religiosa. Me refiero al disfrute real y sentido de la música, que hace que una vez configurado el equipo soñado éste pase a un segundo plano para ceder todo el protagonismo a Beethoven, Bach, Wagner, Puccini, Miles Davis, Pink Floyd o cualquiera

La búsqueda del máximo realismo en estéreo es asegurado por una combinación firmada por la californiana Spectral que hace honor al concepto de High End intemporal.

que haya sido capaz de aportar a la historia de la humanidad su pequeño grano de arena en la forma de una partitura genial, única. Un disfrute que va mucho más allá del placer inmediato y volátil que podemos encontrar en la degustación de un buen plato, un buen vino o un buen champagne y que hace que nuestra vida gire en torno a nuestra pasión.

El propietario de la instalación que compartimos con todos ustedes este mes es un perfecto ejemplo de persona para la que la música es una parte importante, hasta el punto de resultar trascendental, de su existencia. Una persona que dedica sus mejores momentos no sólo a escuchar todo tipo de grabaciones musicales ejemplares y registros audiovisuales de referencia sino incluso a compartirlos con su semejantes para que comprendan lo que es

y las sensaciones que provocan el sonido y la imagen con mayúsculas. En suma, un auténtico apóstol del arte con mayúsculas.

Una dedicación en cuerpo y alma

Nuestro anfitrión de este mes reside en Tárrega, una tranquila localidad de la provincia de Lérida situada a poco más de una hora de Barcelona pero en la que se vive la vida con un ritmo radicalmente distinto. La visita cuya reseña protagoniza estas páginas tuvo lugar hace poco más de medio año, y a la misma asistió también Vicente Viguera, gerente del reputado y veteranísimo establecimiento especializado barcelonés Werner y responsable último de que

el propietario del equipo que les presentamos a continuación tenga su actual configuración. Es nuestro amigo una persona con sus años (presupongo que jubilado; no hubo tiempo de hablar sobre su trayectoria profesional) pero, como a mí me gusta decir, en perfecto estado de revista. Y, sí, cito a Mr. Viguera porque a determinados niveles, sobre todo en lo que concierne al High End más noble, la relación entre cliente y proveedor es fundamental para que determinados proyectos lleguen a buen puerto. Al fin y al cabo, no hay que olvidar que el número uno de Werner fue uno de los profesionales más cualificados –durante décadas– en la venta de música grabada en Barcelona y eso, evidentemente, imprime carácter y permite establecer ciertas afinidades/complicidades que resultan imposibles en una relación basada en lo estrictamente comercial.

Decía que nuestro anfitrión de este mes es una persona para la que la música constituye una parte importante –fundamental a tenor de mi visita a su particular “templo”– de su vida. Y la verdad es que con tal afirmación me quedo corto por cuanto él mismo declara que ya a la temprana edad de 5 años tuvo la ocasión –debidamente estimulado– de descubrir la música clásica, un descubrimiento que generó una afición que desde entonces ha propulsado su existencia. No recuerda nombres de aparatos concretos pero sí que a los 7 años los Reyes Magos le permitieron acceder a su primer “tocabiscos” acompañado de un LP del mítico sello estadounidense Mercury que aún conserva. También se acuerda de haber tenido en su momento un equipo cuadrafónico, uno de los innumerables pasos intermedios hasta llegar a su actual configuración. En el momento de realizar nuestra visita, el propietario del equipo al que estamos pasando revista contabilizaba su pequeño tesoro de contenidos audiovisuales en unos 5.000 CD, 500 DVD Vídeo y 40 Blu-ray Disc, aunque presupongo que estas cifras se habrán incrementado vista su insaciable pasión por la música. Preguntado por el clásico dilema “melómano/audiófilo”, asegura al respecto –cito textualmente– que “me considero más melómano que audiófilo, aunque considero que el hecho de poder

Hipeneutrales, absolutamente alérgicas a todo tipo de efusividades, las muy “serias” Avalon Eidolon Diamond sorprenden gracias a su excepcional sinergia con la electrónica de potencia Spectral.

disfrutar con la escucha de un concierto con una muy alta calidad sonora es un placer muy grande y ayuda a que haya más gente que quiera compartir tu afición y de este modo lograr mi máxima aspiración, que no es sino poder disfrutar de la música con la máxima calidad artística y técnica y además poder compartir la experiencia.” No son palabras en vano, porque desde hace ya 8 años nuestro anfitrión organiza, en el Ateneo de Tárrega, unas sesiones de escucha públicas –en el momento de nuestra visita iban ya por la número 36– protagonizadas principalmente por grabaciones de música clásica –aproximadamente el 90% de lo programado– en formatos tan dispares como el CD, el SACD, el DVD Audio, el DVD Vídeo y el Blu-ray Disc, dándose preferencia a las que incluyen imágenes.

Un equipo ecléctico y muy bien planteado

Lo primero que hay que destacar del equipo de nuestro anfitrión de este mes es que está ubicado en un ático del bloque de pisos en el que vive; para entendernos, una especie de “sanctasantórum” en el que religiosamente practica su liturgia favorita sin la más mínima moderación (léase con la máxima pasión). Se trata de un espacio perfectamente dimensionado (ni muy grande ni muy pequeño, aunque generoso) y minuciosamente tratado para que acepte sin limitaciones la reproducción a tamaño natural de los contenidos que tanto emocionan a su propietario, unos contenidos que al combinar en muchos casos imagen con sonido –que a su vez puede ser estereofónico o multicanal– exigen una electrónica lo suficientemente flexible y, a la vez, exigente (para el propietario del equipo es poco menos que un pecado sacrificar realismo sonoro en aras del espectáculo visual) que esté acompañada de un conjunto de cajas acústicas que, pese a priorizar la música pura y dura, exhiba la necesaria polivalencia. Y así llegamos a un sistema cuyos elementos más sobresalientes son los siguientes.

• **Fuentes:** Aquí se optó por una de las mejores soluciones de compromiso –siempre dentro de la galaxia del High End– que pueden encontrarse ahora mismo (de hecho, desde hace ya unos cuantos años– en el mercado mundial a la hora de combinar sonido e imagen. Se trata del soberbio reproductor “HD”



La instalación del mes



multiformato DVD-A1UD de la japonesa Denon, un muy completo y fabulosamente construido producto con poquísimos competidores dentro de su categoría que se convertido por méritos propios en un auténtico clásico de la reproducción audiovisual con mayúsculas. Combina una sección de audio de diseño inequívocamente audiófilo con una electrónica de vídeo directamente derivada del sector "pro" y una construcción mecánica de alta precisión

(la única pega es la lentitud del sistema de transporte para cargar discos BD), a lo que hay que añadir un elenco de opciones de conexión muy amplio y bien estructurado.

• Electrónica de tratamiento de señal:

Encontramos en este caso una duplicidad que tiene por meta preservar la integridad de las señales de audio correspondientes a las grabaciones de música "pura". Así, para estéreo tenemos un preamplificador de línea DMC-30SL

La restitución del canal central es confiada a un diseño de Avalon menos elitista que el empleado para reproducir los canales centrales. Aún así, exhibe la precisión y fuerza suficientes para, en combinación con el robusto pero también muy refinado subwoofer activo EMB-12 de la estadounidense James, dotar de un agradecido punto de espectacularidad a las grabaciones de música multicanal sobre soporte BD y DVD.

de la estadounidense Spectral mientras que para multicanal el protagonismo se cede al que podríamos llamar "complemento natural" de la fuente antes reseñada, es decir el previo/procesador de A/V Denon AVP-A1HD. ¿Una solución cara? Quizá, pero casi obligatoria si de verdad se busca una reproducción musical con la máxima naturalidad, de High End sin compromiso.

• Electrónica de amplificación de potencia:

De nuevo la máxima atención es para la escucha de música en estéreo, para las que se dispone de dos etapas de potencia monofónicas DMA-360 de californiana Spectral. Se trata de un producto altamente sofisticado cuya excepcionalidad tecnológica y sonora lo sitúa en el restringidísimo universo de los componentes de audio genuinamente intemporales. De hecho, Spectral fue pionera -aprovechando la privilegiada ubicación de su

Ficha técnica

Fuente de audio y vídeo	reproductor "HD" multiformato Denon DVD-A1UD
Electrónica de control y procesado	previo/procesador de A/V Denon AVP-A1UD y Spectral DCM-30SL
Electrónica de amplificación	etapas de potencia monofónicas Spectral DMA-360 (2) para los canales principales y Bel Canto M300 (1) para el canal de central más etapa de potencia estéreo Bel Canto S300 para los canales de efectos
Cajas acústicas	Avalon Eidolon Diamond para los canales principales, Avalon Symbol para el canal central, Bowers & Wilkins CDM SNT para los canales de efectos y James EMB-1200 para el canal de subwoofer
Cableado	Kharna KLC R 1B, Transparent Audio MusicWave Plus Bi-wire, JPS Labs Super Blue y Audio R Tech+Link en conexión a cajas; Siltech SQ-88 Classic MK2, Denon Link, MIT Magnum MA y Siltech Classic Anniversary en modulación; Cardas Golden Cord, Vibex y cables suministrados con las electrónicas
Videoprojector	Mitsubishi HC6500
Regletas con filtro de red incorporado	Vibex Reference
Muebles/rack	Finite Elemente Pagode
Diseño, puesta a punto e instalación del equipo	Werner (Barcelona)



De la visualización de imágenes se encarga el Mitsubishi HC6500, un videoprojector basado en tecnología LCD que incorpora refinamientos específicamente desarrollados para el AV doméstico.

cuartel general en el corazón del mítico Silicon Valley- en el uso de componentes de muy altas prestaciones (en algunos casos, los mismos que utilizan industrias tan exigentes como la militar/aeroespacial y la de los sistemas de soporte vital) organizados en topologías circuitales de muy amplia banda pasante, una solución imitada luego por muchas marcas y que consigue que el sonido se “libere” de sutiles pero perceptibles ataduras y se exprese con una dinámica y una transparencia dignas de la mejor interpretación en directo. En lo que respecta al resto de canales, nos encontramos con los efectivos, sorprendentemente sofisticados, compactos y asequibles diseños de la estadounidense Bel Canto.

• **Cajas acústicas:** Encontramos aquí una combinación muy ecléctica pero a la vez perfectamente afinada en la que, de nuevo, es la zona frontal de la sala quien lleva la voz cantante. Una zona confiada a uno de los más exclusivos modelos de la estadounidense Avalon, concretamente las elitistas Eidolon Diamond para los canales principales y la inferior pero exquisita Symbol para el canal central mientras que de los canales de efectos se encargan las solventes CDM SNT de la británica Bowers & Wilkins y del canal de subwoofer –fundamental

en AV por muy buenos graves que tengan las cajas acústicas principales- un EMB-1200 de la estadounidense James Loudspeaker.

A todos los componentes mencionados hay que añadir un videoprojector HC6500 (tecnología LCD) de la japonesa Mitsubishi que probablemente haya sido ya reemplazado por un modelo de superiores prestaciones (no porque no diera la talla sino porque, como he comentado un montón de veces, en el campo de los dispositivos de visualización de imágenes la innovación todavía sigue su curso racional, lo que significa que cada generación nueva supera a la anterior y por regla general es incluso más asequible), así como un “mix” de cables que habla de manera inapelable sobre la búsqueda de la perfección sonora que anima tanto a nuestro anfitrión como a quienes le han ayudado a configurar su equipo. También hay que destacar la presencia de un filtro de red Reference de la española Vibex y de los fabulosos (por elegantes y efectivos) muebles Pagode de la alemana Finite Elemente, que albergan el grueso de la electrónica.

Un equipo que, por supuesto, admite mejoras y refinamientos pero que en su actual configuración satisface plenamente a su propietario y que, en nuestra opinión, podría refinarse introduciendo cambios en determinados cables (red), en el videoprojector (ya lo he apuntado) y, en cierta medida, en el subwoofer (¿un modelo de Kharma?).

La escucha un compromiso perfecto



Escuchamos un selecto repertorio de piezas cuyo disfrute en compañía de una imagen de calidad más que notable (aunque, insisto, mejorable, máxime teniendo en cuenta el nivel de la maquinaria destinada a la reproducción del sonido) fue una auténtica gozada ya que la sala estaba magníficamente pertrechada –empezando por los puntos de escucha- para protagonizar larguísimas sesiones de música en muy Alta Fidelidad. ¿Cuál es el principal elemento diferenciador del sistema? Para mi gusto, el combinado de neutralidad, empuje y precisión exhibido por el sonido tanto en estéreo (sobre todo) como en multicanal, debido a la perfecta sinergia existente entre las electrónicas de potencia de Spectral y los sistemas de altavoces de Avalon, una sinergia que hace que el todo supere la suma de las partes y la presentación del sonido exhiba una honestidad que otros equipos igual o incluso más opulentos desvirtúan con efectismos que no siempre son de recibo, sobre todo cuando estamos reproduciendo piezas ejecutadas en su totalidad con instrumentos acústicos. En multicanal la neutralidad no es la misma –salvo en las grabaciones con audio de alta resolución sobre soporte BD- pero la pérdida se compensa con la espectacularidad aportada por la imagen (que siempre absorbe más nuestra atención y por tanto permite pasar por alto imprecisiones en el sonido). Por lo demás, he de señalar que la dinámica es sensacional (¡divinas las Spectral DMA-360!) y que la sensación de espacialidad es muy creíble gracias a la configuración de la sala y la disposición de las diferentes cajas acústicas en la misma.